



Parábolas de Jesús

Para pintar

An artistic illustration of a wooden easel with a blank white board. The easel is positioned in the foreground, set against a background of a mountain range with blue and white peaks under a soft, hazy sky. The board is held in place by two clips at the top and has a horizontal line drawn across its center. The overall style is painterly and serene.

Este librito pertenece a:

¿Qué es una parábola?

Hace mucho tiempo, Jesús caminaba por pueblos y montañas enseñando a las personas. Pero... ¡no usaba pizarras ni libros!

Él contaba historias bonitas, como cuentos.

 Un día, la gente le preguntó:

— Jesús, ¿cómo es el Reino de los Cielos?

Y Él les dijo:

— El Reino de Dios se parece a una semilla...

 ¡Y así empezó a contar una parábola!

¿Qué enseñaba Jesús en las parábolas?

Jesús contaba para enseñar algo muy importante, como por ejemplo:

- Que Dios nos ama mucho 
- Que siempre debemos perdonar 
- Que hay que compartir y ayudar 

No eran cuentos con dragones ni princesas, sino con cosas de todos los días: ovejas, padres, semillas, monedas perdidas...

 Ejemplo: El hijo que se fue

Jesús una vez contó la historia de un hijo que se fue de casa y gastó todo su dinero. Cuando regresó arrepentido, su papá lo abrazó con alegría.

 Eso nos enseña que Dios siempre nos perdona si volvemos a Él con el corazón.

Para recordar

Las parábolas son cuentos con un mensaje del cielo. Cada vez que escuchas uno, Jesús te está hablando al corazón







La historia de los dos hijos

(Basada en Mateo 21,28-32)

Un día, Jesús contó esta historia:

Había un papá que tenía dos hijos. Un día les dijo:
— Hijos, por favor vayan a trabajar a mi viña hoy 🍇.

👤 El primer hijo le contestó:— ¡No quiero ir!

Pero luego se arrepintió... y fue a trabajar.

👤 El segundo hijo le dijo:— ¡Sí, papá, yo voy!

Pero no fue. No hizo nada.

Entonces Jesús preguntó: — ¿Cuál de los dos hizo lo que el papá quería?

Los que escuchaban respondieron:

— ¡El primero!

✨ ¿Qué quiso enseñar Jesús?

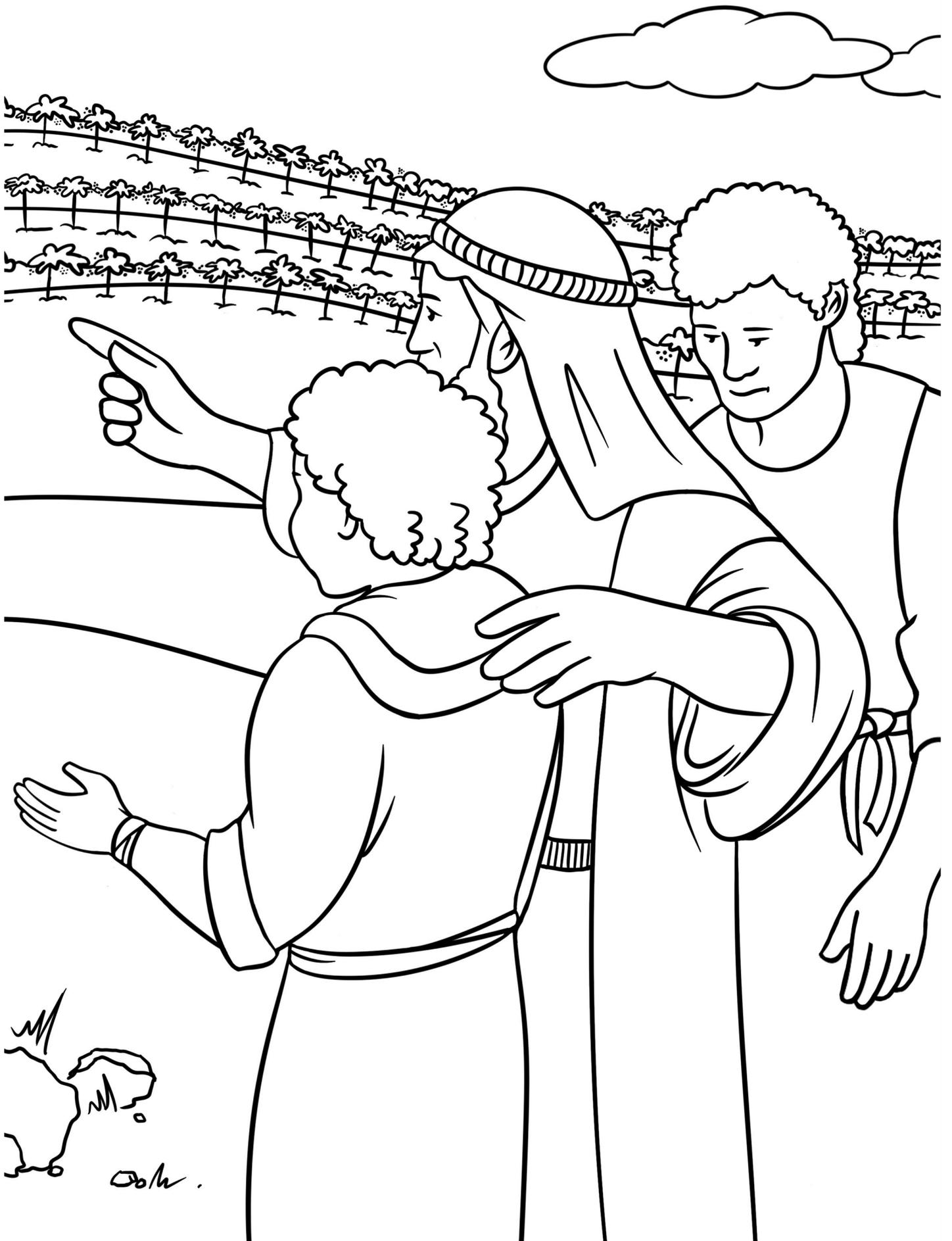
Jesús explicó que a veces las personas dicen que van a hacer lo que Dios quiere... pero luego no lo hacen. Y otras, aunque al principio se equivocan o desobedecen, se arrepienten, cambian su corazón y hacen lo correcto 🍷.

Dios ama mucho a los que se arrepienten de verdad y empiezan a hacer el bien. ¡Él siempre los perdona y los recibe con alegría!



Para recordar

- No basta con decir “sí” con la boca, hay que obedecer con el corazón.
- Dios se alegra cuando cambiamos y hacemos lo que es bueno.
- Siempre podemos volver a Dios y hacer lo correcto.



La Parábola del Tesoro Escondido

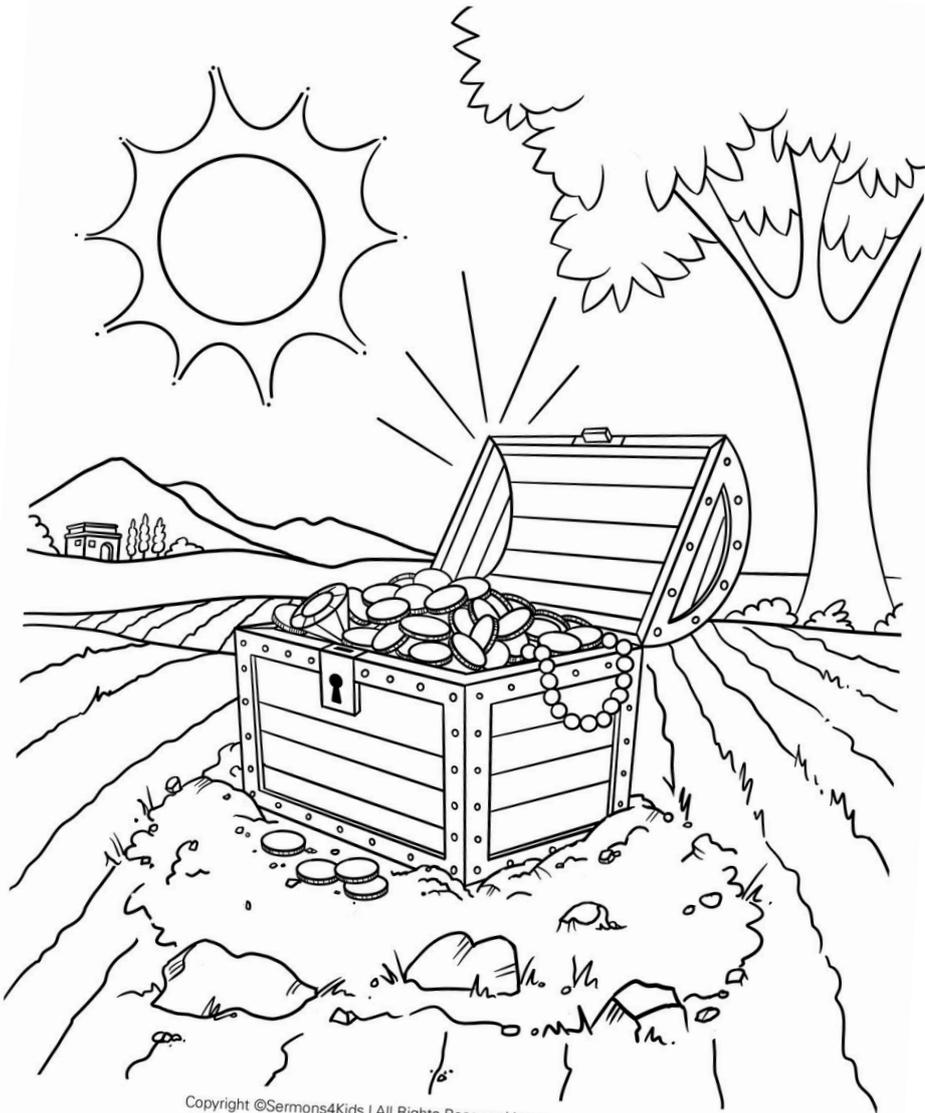
Un día, Jesús contó una historia muy especial. Dijo que el Reino de los Cielos es como un tesoro escondido en un campo. Un hombre que estaba trabajando allí lo encontró por casualidad. ¡Qué sorpresa se llevó! Era algo muy valioso. Entonces, con mucha alegría, fue y vendió todo lo que tenía para comprar ese campo y quedarse con el tesoro.

¿Qué significa esta historia?

Jesús nos quiere enseñar que conocer a Dios y vivir en su amor es lo más valioso que existe, como si fuera un gran tesoro. A veces hay que dejar otras cosas atrás o hacer sacrificios, pero vale totalmente la pena, porque tener a Dios en el corazón nos da una alegría que nada ni nadie puede quitar.

Para reflexionar con los niños:

- ¿Qué cosas te hacen muy feliz?
- ¿Por qué crees que el hombre vendió todo para tener el tesoro?
- ¿Qué podrías hacer tú para acercarte más a Jesús?





La Parábola de la Oveja Perdida

Jesús contó una historia para mostrar cuánto nos ama Dios. Dijo que había un pastor que tenía 100 ovejas, pero un día, una de ellas se perdió. En lugar de quedarse con las 99, el pastor dejó a las demás seguras y fue a buscar a la que estaba perdida. Caminó, buscó con cuidado... ¡hasta que la encontró! Entonces, la puso feliz sobre sus hombros y la llevó de regreso a casa. Y cuando llegó, hizo una gran fiesta con sus amigos porque estaba muy feliz.



¿Qué nos enseña esta historia?

Jesús quiere que sepamos que cada persona es muy importante para Dios. Incluso si alguien se aleja o se equivoca, Dios nunca se olvida de él o ella. ¡Al contrario! Lo busca con amor y se alegra muchísimo cuando vuelve a Él. Así es el corazón de nuestro buen Pastor.



Para pensar con los niños:

- ¿Alguna vez te has sentido solo o perdido?
- ¿Cómo crees que se sintió la oveja al ser encontrada?
- ¿Sabías que Jesús también te busca con amor cuando te alejas?





La Parábola del Hijo Pródigo

Jesús contó la historia de un papá que tenía dos hijos.

Un día, el hijo menor le dijo:

"Papá, dame mi parte de la herencia para irme lejos."

El padre se la dio, y el hijo se fue. Pero gastó todo el dinero en cosas malas y se quedó sin nada. Tenía tanta hambre que quería comer la comida de los cerdos.

Entonces pensó:

"Mi papá trata mejor a sus trabajadores que esto.

¡Volveré y le pediré perdón!"

Cuando el papá lo vio venir desde lejos, corrió a abrazarlo con alegría. Lo perdonó, lo vistió con ropa bonita y hizo una gran fiesta para celebrarlo.

Pero el hijo mayor, que siempre había sido obediente, se enojó porque no entendía por qué había una fiesta para su hermano que se había portado mal.

El papá le explicó:

"Tú siempre estás conmigo, pero ese hijo mío estaba perdido y ha vuelto. ¡Tenemos que alegrarnos!"



¿Qué nos enseña esta historia?

Jesús nos muestra que Dios es como ese papá bueno: siempre está dispuesto a perdonarnos y recibirnos con amor si le pedimos perdón. Y también nos enseña que debemos alegrarnos cuando alguien cambia de corazón y vuelve a Dios.



Para reflexionar con los niños:

- ¿Te ha pasado que te equivocaste y tu familia te perdonó?
- ¿Qué hizo el padre cuando vio que su hijo volvía?
- ¿Sabías que Dios te quiere siempre, aunque te equivoques?



La Parábola de la Moneda Perdida

Jesús contó una historia sobre una mujer que tenía diez monedas muy valiosas para ella. Pero un día, se dio cuenta de que una se le había perdido.

Entonces. ¿Qué hizo?

Encendió una lámpara, barrió toda su casa y buscó con mucho cuidado por todos lados hasta que, por fin...
¡la encontró!

Estaba tan feliz que llamó a sus amigas y vecinas y les dijo:
 "¡Vengan, celebremos! ¡Encontré la moneda que había perdido!"

¿Qué nos quiere enseñar Jesús con esta historia?

Jesús nos muestra que Dios se alegra muchísimo cuando una persona que se ha alejado de Él, regresa con amor. Así como la mujer hizo todo lo posible por encontrar su moneda, Dios no se cansa de buscarnos cuando nos perdemos. ¡Y hace una gran fiesta en el cielo cuando volvemos a Él!

Para pensar con los niños:

- ¿Has perdido algo importante y luego lo encontraste?
- ¿Cómo te sentiste cuando lo recuperaste?
- ¿Sabías que tú eres tan valioso para Dios como esa moneda para la mujer?



La Parábola del Buen Samaritano

Un día, Jesús contó esta historia para enseñar lo que significa amar de verdad a los demás:

Un hombre viajaba por un camino, pero unos ladrones lo atacaron. Le robaron todo, lo golpearon y lo dejaron muy herido. Pasó por allí un sacerdote, alguien que servía a Dios... pero no se detuvo a ayudar. Luego pasó un levita, también muy religioso, y tampoco hizo nada.

Pero después pasó un samaritano, un hombre que los judíos no querían mucho. Aun así, cuando vio al herido, se llenó de compasión.

Se acercó, curó sus heridas, lo subió a su caballito y lo llevó a una posada para que descansara. Además, pagó para que lo cuidaran hasta que estuviera bien.

¿Qué nos enseña esta historia?

Jesús quiere que seamos como el buen samaritano: que ayudemos a los demás sin importar quiénes sean. Ser buen prójimo significa tener un corazón generoso y compasivo, como el de Jesús.

Para reflexionar con los niños:

- ¿Alguna vez viste a alguien que necesitaba ayuda? ¿Qué hiciste?
- ¿Crees que el buen samaritano actuó con amor?
- ¿Qué puedes hacer tú para ser un buen prójimo?



La Parábola del Crecimiento de la Semilla

Jesús dijo que el Reino de Dios es como un hombre que siembra una semilla en la tierra. Luego, día tras día, aunque él no sepa cómo, la semilla empieza a crecer:

Primero sale una plantita pequeña,

luego crecen las hojas,

después la espiga,

¡y finalmente el grano maduro listo para cosechar!

El agricultor no hace que la semilla crezca por su fuerza... la tierra lo hace solita, paso a paso.

Y cuando ya está lista, él va y recoge la cosecha con alegría.

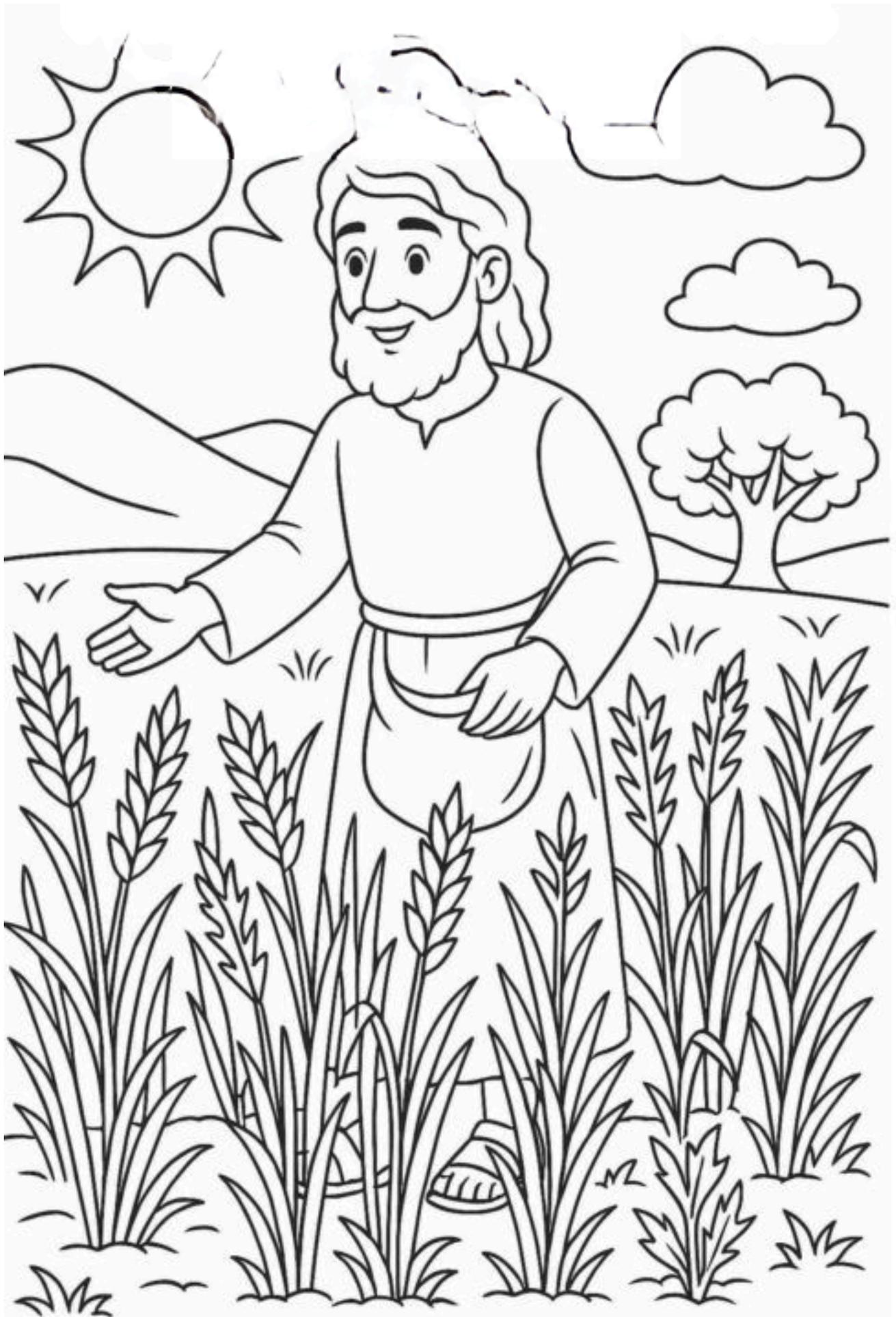
¿Qué quiere enseñarnos Jesús?

Jesús nos quiere mostrar que el Reino de Dios crece en nuestros corazones poquito a poco, como una semilla. Tal vez no lo notamos de inmediato, pero cuando hacemos cosas buenas, rezamos, ayudamos y amamos a los demás, Dios hace que su amor crezca dentro de nosotros.

¡Y llegará el momento en que daremos muchos frutos de bondad y alegría!

Para reflexionar con los niños:

- ¿Has plantado una semilla alguna vez? ¿Qué pasó después?
- ¿Qué cosas buenas puedes sembrar hoy?
- ¿Sabías que Dios hace crecer en ti cosas hermosas, como el amor, la fe y la alegría?



La Casa sobre la Roca

Jesús enseñó que no basta con decir: "¡Yo creo en Dios!", si luego no hacemos lo que Él nos pide.

Entonces contó una historia para que todos lo entendieran mejor:

Había dos hombres que construyeron una casa:

- Uno era sabio: construyó su casa sobre una roca fuerte.
- Cuando llegaron la lluvia, el viento y las tormentas, la casa no se cayó, porque estaba bien firme.
- El otro era insensato: construyó su casa sobre arena suelta.
- Cuando vino la tormenta, la casa se derrumbó porque no tenía base firme.

¿Qué quiere decirnos Jesús?

Jesús quiere que escuchemos sus palabras y las pongamos en práctica: amando, perdonando, ayudando, siendo buenos y obedientes.

Si hacemos lo que Él nos enseña, seremos como la casa construida sobre la roca: fuertes y firmes en el amor de Dios, incluso cuando vengan momentos difíciles.

Para reflexionar con los niños:

- ¿Qué cosas haces cada día que alegran a Jesús?
- ¿Tu corazón está construido sobre la "roca" del amor a Dios?
- ¿Qué puedes hacer hoy para construir una vida fuerte y feliz como la casa del hombre sabio?





